

Leer

NOVELA

Historia del héroe anónimo de la Viena fascista



★★★★★
«La cuerda invisible»
Erich Hackl
EDITORIAL PERIFÉRICA
120 páginas,
14,90 euros

Con apenas tres novelas breves que transcurren mientras se desarrolla la gran Historia del mundo y del tiempo, el austriaco Erich Hackl se ha consolidado como uno de los narradores más destacados en la presente lengua alemana. En su libro más reciente, «La cuerda invisible», sitúa la trama durante la época en la que Viena estuvo anexionada a la Alemania del Tercer Reich, donde se encuentra Reinhold Duschka, un artesano humilde y un alpinista apasionado que es, también, un héroe anónimo, pues permitió que en su taller se escondieran dos mujeres, madre e hija, judías. El resultado de esta pequeña historia que germina en medio del horror tiene, sin embargo, un final feliz. Como si Erich Hackl, a través de las cuerdas invisibles del tiempo, demostrara que nada, ni siquiera lo sec/reto, queda fuera de la gran Historia.

Diego GÁNDARA

▲ Lo mejor

La mezcla de escritura oral y coral, que hace que el relato se lea como si fuese real

▼ Lo peor

La escritura, a veces, puede estar demasiado cargada de lirismo

NOVELA

El cuerpo de Cristo según Amélie Nothomb

► La escritora belga propone una personalísima reelaboración de la historia del Mesías

En el principio... fue la audacia de Nothomb. Con tanta sencillez como insolencia, se atreve a hablarnos en nombre de Jesús. Pero no de cualquier cosa, sino de su cuerpo, el tema principal de estas páginas y de casi toda su obra. Y de un cuerpo concreto: el de Cristo. Elemento fundamental en la transustanciación y, aquí, objeto de sustanciación en tinta. Jesús tiene 33 años y acaba de escuchar la sentencia fatal: condenado a crucifixión. En el juicio han testificado contra él todos sobre los que obró milagros y hoy se quejan porque el hijo de Dios alteró sus vidas: los novios de Caná porque sirvió el vino bueno después del malo, Lázaro pues tras su resucitación sigue oliendo a podrido... «Siempre supe que sería condenado», expresa sin temor. Y es cuando el Jesús de Nothomb recuerda, sobre todo, que es un encarnado: «Las mayores alegrías de mi vida las he conocido a través del cuerpo. ¿Y es necesario



Amélie Nothomb se atreve, no sin controversias, a dar voz a Jesús



★★★★★
«Sed»
Amélie Nothomb
ANAGRAMA
128 páginas,
17,90 euros

decir que ni mi alma ni mi espíritu fueron superados?».

Lo que la mente no entiende, el cuerpo lo apresa. Es su voz la que oímos pasada por el tamiz de la autora que lo muestra: orgulloso, sensual, colérico, dormilón, propenso a la gula... Ontológico más que psicológico. Es un Cristo humano, feliz de ser un hombre y seguro de su destino aunque lo maldiga. No hallaremos en estas páginas un rastro de la tradición sino una reconstrucción literaria: En el Gólgota, el padre sacrifica al hijo. En su cruz, Jesús «mata al pa-

dre», lo lleva al límite, subraya sus carencias: «Esta crucifixión es un disparate. El proyecto de mi padre era mostrar hasta dónde se podía llegar por amor»; Dios peca por la ausencia de un cuerpo: «Ese es el problema. No conoce el amor. El amor es una historia y se necesita un cuerpo para contarla».

Lenguaje encarnado

La «Sed» del título cobra así sentido: «No es casual que haya elegido esta región del mundo. Necesitaba una tierra altamente sedienta. Ninguna sensación evoca tanto lo que deseo inspirar como la sed. El infame instante en que el sediento se lleva el vaso de agua a los labios, se convierte en Dios». Se necesita un lenguaje encarnado para hablar de la Encarnación. Un texto inquietante y sin comparación posible. Un monólogo interior con un aliento extraordinario que solo puede abordar una autora en la cima de su carrera.

Ángeles LÓPEZ

▲ Lo mejor

Que afortunadamente no es un Jesucristo Superstar, está más próximo a Nikos Kazantzakis

▼ Lo peor

Leer las acusaciones de aquellos sobre los que obró milagros, saber de su dolor encarnado...

RELATOS

Ni las drogas ni el sexo pueden suplir la necesidad de querer

► Discípula de la fallecida Lucía Berlin, Elizabeth Geoghegan apuesta por la mordacidad para trazar este puzzle literario

Hace unos años Lucía Berlin llegó a nosotros como una sacudida; el provocador título, «Manual para mujeres de la limpieza», y sus relatos descarnados y sensibles lo convirtieron en libro de culto que pronto será llevado al cine. Cuando descubrimos que Elizabeth Geoghegan es su discípula y fue amiga muy cercana durante sus

últimos años, las expectativas no hacen sino crecer y la lectura de los ocho relatos del libro confirma que el talento también puede ser compartido.

Personajes frustrados

La sensibilidad y la ternura, la ironía y la mordacidad son las armas para lidiar con la soledad, el sexo, la frustración o la autodestrucción. Todo ello salpicado de momentos de desgarradora ternura o de exquisita belleza, como la inolvidable imagen de un adolescente rodeado de mariposas monarca en un «último verano». Los relatos transcu-



★★★★★
«Bola ocho»
Elizabeth Geoghegan
NÓRDICA
275 páginas,
19 euros

rren en diferentes lugares, Bali, Seattle, Roma, París o Chicago, y la muerte suele estar cerca. El último y más largo se ambienta en una playa californiana y lleva el título del libro, la bola mágica que adivina el futuro, título que muestra lo

que ya hemos comprobado en los relatos anteriores, que la ironía se acerca al sarcasmo cuando la muerte aparece y el dolor es demasiado fuerte. La autora se rodea de personajes frustrados que necesitan abundantes dosis de amor pero tienen mucho más cerca la cocaína y el sexo. Y como buena madre de sus criaturas los muestra con ternura, para que los comprendamos...

Sagrario FERNÁNDEZ-PRIETO

▲ Lo mejor

La brillantez con que muestra la complejidad emocional de los personajes a través de sus actos

▼ Lo peor

Absolutamente nada, es una autora magistral a la que, seguro, volveremos a leer